

¡Oliver!

Título original en inglés *Oliver!*

Director: Carol Reed.

Año: 1968. País: Reino Unido

Duración: 147 minutos. Puede verse en cuatro clases: de 0' a 45'30'' (devuelven las cosas a la caja de Fagin), de 45'30'' (Fagin hace la recaudación del día) a 83'12'' (cartel de intermedio), de 83'13'' (cartel de entreacto) a 118'49'' (el Sr. Brownlow descubre que Oliver es hijo de su sobrina), y de 118'50'' (Bill va casa de Nancy con Oliver) a 147' (fin).

Objetivos:

- Conocer a Charles Dickens.
- Afianzar conocimientos sobre la época de la Revolución Industrial.
- Disfrutar de un clásico de los años 60.
- Ver una película musical con cinco Oscar y uno de Honor.
- Ver una película inglesa en versión original para practicar el inglés.

Un poco de historia:

Esta película se basa en un espectáculo musical, que a su vez se basa en la novela de Charles Dickens *Oliver Twist*, escrita entre 1837 y 1839.

Esta novela está ambientada en la época de la Revolución Industrial, con la máquina de vapor y el desarrollo del ferrocarril, cuando se pasa del trabajo artesanal al de las fábricas y muchos campesinos se van a la ciudad buscando trabajo.

Charles Dickens (1812-1870) es uno de los novelistas más conocidos del mundo. En su obra destacan las descripciones de gentes y lugares, así como el humor, la ironía y la crítica social.

Dickens escribía novelas por entregas, lo normal en su época, y cada nuevo capítulo de sus historias era esperado con entusiasmo.

En 1922 se hizo la primera película basada en esta novela, después ha habido muchas más.

Sinopsis:

La madre de Oliver Twist muere cuando él nace, siendo recogido en el hospicio. Cansado de la vida que lleva, se fuga a Londres en busca de fortuna. Al llegar a la capital conoce al Escurrizado, que le presenta a Fagin, jefe de una banda de jóvenes ladronzuelos que roban a los transeúntes; ahí también conocerá al peligroso Bill Sikes y a Nancy, su novia.

Actividades previas.

Haz un buen esquema con lo que sabes de la Revolución Industrial.

Hemos dicho que Dickens escribía novelas por entregas, que era lo normal en su época. Pero no sabemos por qué eso era lo normal...

A la gente le gustaba así, por la emoción de esperar al siguiente capítulo □.

Por la razón de que no todo el mundo tenía dinero para comprar un libro □.

Porque había mucho analfabetismo y leer un libro entero era muy difícil □...

A continuación hay un fragmento de la novela. Proponemos leerlo dramatizado con cinco voces. A saber: Narrador, Oliver Twist, madre de Oliver, doctor y enfermera. Mientras se lee, el resto de la clase está con los ojos cerrados.

Entre los varios edificios públicos de cierta ciudad, que por muchas razones será prudente que me abstenga de citar, y a la que no he de asignar ningún nombre ficticio, existe uno común, de antiguo, a la mayoría de las ciudades, grandes o pequeñas; a saber: el Hospicio. En él nació un día y año que no he de molestarme en repetir, pues que no ha de tener importancia para el lector, al menos en este punto del relato el ser mortal cuyo nombre va antepuesto al título de este capítulo.

Bastante después de haber sido introducido en este mundo de pesares e inquietudes por el médico de la parroquia, se abrigaron innúmeras dudas de que el niño sobreviviese siquiera lo preciso para llevar un nombre, en cuyo caso es más que probable que estas Memorias no hubiesen aparecido jamás, o, de haberse publicado, al hallarse comprendidas en un par de páginas, hubieran poseído el

inestimable mérito de constituir la biografía más concisa y fiel de cuantas existan en la literatura de cualquier época o país.

Si bien no estoy dispuesto a sostener que el haber nacido en un hospicio sea, por sí sola, la circunstancia más afortunada y envidiable que pueda acontecer a un ser humano, sí he de decir que, en este caso particular, fue lo mejor que pudo haberle ocurrido a Oliver Twist. Es el caso que se tuvieron grandes dificultades para inducir a Oliver a que tomase sobre sí la tarea de respirar, práctica molesta, pero que la costumbre ha hecho necesaria para nuestra cómoda existencia, y durante un rato permaneció boqueando sobre un colchoncillo de borra, suspendido de manera harto inestable entre este mundo y el otro, indudablemente inclinada la balanza en favor de éste último. Ahora bien: si durante ese breve período hubiese estado Oliver rodeado de solícitas abuelas, anhelosas tías, expertas nodrizas y doctores de honda sabiduría, inevitable e indudablemente hubiera muerto en un decir amén. Mas como no había sino una pobre vieja, bastante aturdida por el inusitado uso de la cerveza, y el médico de la parroquia, que desempeñaba estas funciones por contrata, Oliver y la Naturaleza pudieron dilucidar la cuestión por sí solos.

El resultado fue que, mediante algunos esfuerzos, Oliver respiró, estornudó y procedió a anunciar a los huéspedes del Hospicio el hecho de la nueva carga impuesta sobre la parroquia, lanzando un grito todo lo agudo que lógicamente podía esperarse de un infante que sólo poseía ese utilísimo accesorio que es la voz desde un espacio de tiempo no superior a tres minutos y cuarto.

Tan pronto como Oliver dio esta primera prueba del libre y adecuado funcionamiento de sus pulmones se agitó la remendada colcha que se hallaba desaliñadamente extendida sobre el lecho de hierro, se alzó desmayadamente sobre la almohada el rostro pálido de una joven y una voz apagada articuló de un modo imperfecto estas palabras:

“¡Dejadme ver a mi hijo antes de morir!”

El doctor, que se hallaba sentado cara al fuego, calentándose y frotándose las manos alternativamente, al oír la voz de la joven se levantó y, acercándose a la cabecera de la cama, murmuró, con más dulzura de la que pudiera esperarse de él:

“¡Vamos! No hay que hablar de morirse todavía”.

“¡Pues claro que no...!! -exclamó la enfermera, depositando apresuradamente en su bolsillo una botella de verde cristal que estuvo saboreando en un rincón con evidente regusto. “¡Que Dios bendiga vuestra alma! Cuando hayáis vivido tanto como yo y hayáis tenido trece hijos, muertos todos, menos dos, que están conmigo en este hospicio, ya veréis cómo no lo tomáis de ese modo. Pensad en lo que es ser madre y en que hay aquí un corderillo que criar, ¡jea!”

Evidentemente, esta consoladora perspectiva de esperanzas maternas no surtió el efecto apetecido. La paciente movió tristemente la cabeza y tendió la mano hacia su hijo.

El médico lo depositó en sus brazos. Ella apretó ardientemente sus pálidos labios sobre la frente del niño, se pasó luego las manos sobre el rostro, miró en derredor con ojos extraviados, se estremeció, cayó de espaldas... y murió. Le frotaron el pecho, las manos y las sienes; mas la sangre se había detenido para siempre. Antes habían hablado de esperanza y de consuelos. Hacía mucho tiempo que éstos eran desconocidos para ella.

“¡Todo ha terminado, señora Thingummy!” -dijo el médico, al cabo.

“¡Ah! ¡Pobrecita! Ya lo veo -murmuró la enfermera, recogiendo el tapón de la botella verde, que se había caído sobre la almohada al tiempo de inclinarse a levantar al niño. “¡Pobre mujer!”

“No os molestéis en mandar por mí si el niño llora” -dijo el médico, poniéndose los guantes con gran parsimonia. Es muy probable que esté molesto. En ese caso, dadle un poco de papilla -se puso el sombrero y, deteniéndose junto a la cama, camino de la puerta, añadió: “Era guapa la muchacha... ¿De dónde vino?”

“La trajeron anoche” -respondió la vieja, por orden del visitador. La encontraron tendida en la calle. Debió de haber andado mucho, pues traía los zapatos destrozados; pero nadie sabe de dónde venía ni adónde iba.

Se inclinó el doctor sobre el cadáver y le alzó la mano izquierda.

“¡Lo de siempre! No hay anillo de boda. ¡Ah! ¡Buenas noches!”

Se fue el médico a cenar, y la enfermera, tras haberse aplicado una vez más a la verde botella, se sentó en una silla baja delante del fuego y comenzó a vestir al infante.

¡Qué excelente ejemplo, el joven Oliver Twist, del poder de los vestidos! Liado en la colcha que hasta este momento fuera su único abrigo, lo mismo podría haber sido el hijo de un noble que el de un mendigo; difícil le hubiera sido al más soberbio

desconocido asignarle su puesto adecuado en la sociedad. Mas ahora, envuelto ya en las viejas ropas de percal, amarillentas de tanto uso, quedó clasificado y rotulado, y al instante ocupó su debido lugar: era el hijo de la parroquia, el hospiciano huérfano, el galopin humilde y famélico que ha de ser abofeteado y tundido a su paso por el mundo, despreciado por todos y por nadie compadecido.

Oliver lloraba con fuerza; mas si hubiera podido saber que era un huérfano a merced de las indulgentes gracias de capilleros y limosneros, acaso hubiera llorado mucho más.

Una vez leído, anotaremos las "imágenes mentales" que hemos creado al escucharlo, y lo haremos con detalles; después, dibujaremos las escenas. Ahora se representan tal cual. Por último, se adaptan los textos buscando rimas y se representa con coreografía y cantando.

Ahora repasaremos en el apartado Un poco de historia lo que se ha dicho de Dickens, su forma de escribir y el momento en que escribió esta obra, para ver si se puede comprobar todo en este fragmento.

¿Verdadero o falso?

Según las estadísticas de la época en que se escribió la novela, uno de cada cinco niños moría en el primer año de vida, y uno de cada tres antes de llegar a los cinco. V F.

Para casa: pregunta si conocen a Dickens y si lo han leído o han visto alguna película suya basada en alguna de sus obras.

Durante la película conviene fijarse en:

Que está dividida por títulos (sobre grabados de la época) como si fuese una ópera: Obertura, Intermedio, Entreacto y Salida Musical (buen momento para dejarse llevar por la música).

Lo bien elegido que está el reparto (el casting).

La ambientación de exteriores e interiores, pudiéndose comparar los barrios obreros (también llamados proletarios), donde inicialmente se mueve Oliver Twist, con los burgueses.

Los números musicales, con perfectas coreografías (por ejemplo con la canción *Who will buy this wonderful morning?*, precisamente en un barrio burgués, 85'55'').

El fragmento que ahora vas a leer de la novela (y después verás --17'17"--, pudiendo comparar las dos formas de contar las cosas, los cambios que hay, etc.):

La señora Sowerberry surgió de una exigua trastienda y exhibió la hechura de una mujer baja, flaca y exprimida con cara de arpía.

--- Querida ---dijo el señor Sowerberry respetuosamente---, este es el hospiciano del que te hablé.

Oliver volvió a inclinarse.

--- ¡Dios mío! ---dijo la mujer del de la funeraria---. Es muy pequeño.

--- Hombre, es bastante pequeño ---replicó el señor Bumble, mirando a Oliver como si fuera culpa suya no ser mayor---. Es pequeño. No puede negarse. Pero ya crecerá, señora Sowerberry, ya crecerá.

--- ¡Oh Seguro que sí ---replico la dama malhumorada---, con nuestra comida y bebida. No veo yo el ahorro de tener niños de la parroquia, no lo veo, pues siempre cuesta más mantenerlos que lo que valen. Pero los hombres creen que ellos saben más. ¡Venga! Baja para abajo, talego de huesos.

Y, así diciendo, abrió la mujer del de la funeraria una puerta lateral y empujó para abajo a Oliver por una empinada escalera hasta un sótano de piedra húmeda y oscura, antecámara de la carbonera y denominado "cocina", donde estaba sentada una desaseada muchacha con los tacones de los zapatos gastados y medias de estambre azules muy sin arreglo.

--- Oye, Charlotte ---dijo la señora Sowerberry, que había bajado tras Oliver---, da a este muchacho un poco de las sobras que estaban apartadas para Trip. No ha venido a casa desde por la mañana, así que bien puede pasarse sin ellas. Supongo que el muchacho no es tan fino como para no comerlas, ¿eh, muchacho?

Los ojos de Oliver se iluminaron al oír hablar de comida y, temblando de la ansiedad de devorarla, contestó que no y le pusieron delante un plato de groseras piltrafas.

Ojalá que un filósofo bien nutrido, cuya comida y bebida se le vuelven hiel en el estómago, cuya sangre es hielo y el corazón piedra, hubiera podido ver a Oliver aferrándose a los exquisitos manjares que el perro había desdeñado. Ojalá hubiera podido presenciar la horrible avidez con que Oliver desgarraba los trozos con toda la ferocidad de un muerto de hambre. Sólo hay una cosa que yo vería mejor: al dicho filósofo comiendo la misma comida con la misma fruición.

--- Bueno ---dijo la mujer del de la funeraria cuando Oliver hubo terminado de cenar, operación que había contemplado con silencioso horror y con temerosos presagios sobre su futuro apetito---, ¿terminaste?

Como no viera nada más comestible a su alcance, Oliver respondió que sí.
--- Entonces, ven conmigo ---dijo la señora Sowerberry, tomando un farol mugriento y de luz pálida y subiendo delante de él---; la cama la tienes debajo del mostrador. Supongo que no te molestará dormir entre los ataúdes, ¿eh? Aunque poco importa que te moleste o no, pues no puedes dormir en otro sitio. ¡Venga, no me tengas aquí toda la noche!

Oliver no se demoró más y siguió dócilmente a su nueva ama.

Actividades posteriores.

Repasamos.

¿Hay algo que no hayas entendido de la película?

Analizamos la película.

En general, la mayoría de las películas tienen unos protagonistas que han de resolver algunos problemas (así la historia avanza y nos interesa). Y, también, suele haber alguna historia de amor. Repasa *Oliver* y mira a ver si esto es así:

¿Quién sale? Protagonistas principales y secundarios, positivos y negativos (se les llama antagonistas).

¿Qué les pasa? Principales problemas a resolver; tramas secundarias, menos importantes.

¿Cuándo sucede?

¿Dónde? País, ciudad, campo. Describe los escenarios; interiores, exteriores.

Historia de amor o amistad.

Como has visto el protagonista lo pasa fatal y cuando parece que las cosas le van a ir bien, de nuevo se tuercen, pero es salvado *in extremis* (¿conocías esta expresión latina?), en el último momento. Esta forma de resolver la situación, que crea tanto suspense, la inventó uno de los padres del cine, el cineasta norteamericano David W. Griffith (que hacía películas a principios del siglo XIX). Desde entonces se sigue usando y funciona; si no te olvidas de esto lo podrás comprobar en otras películas que veas.

El cine es el arte de la memoria y de la imaginación.

¿Has visto el ferrocarril (que sorprende a Oliver), una de las novedades de la época? ¿Qué otros medios de transporte has visto?

A ver si les reconoces (Escurridizo, Fagin, Oliver, Nancy) por lo que dicen:

Compartiremos lo que tengamos.

En esta vida solo una cosa cuenta: ¡tener las arcas bien llenas!

Cuando tienes alguien a quién amar, olvidas tus problemas.

Dulces sueños", le dice a Oliver mientras le arropa.

He venido a Londres para hacer fortuna.

A ver si les reconoces (Nancy y Bet, El señor Bronwlow, Escurridizo, Bill Sikes) por lo que hacen:

Aunque ladronzuelo difícil de atrapar, es generoso y solidario.

Llevan golosinas a los chicos.

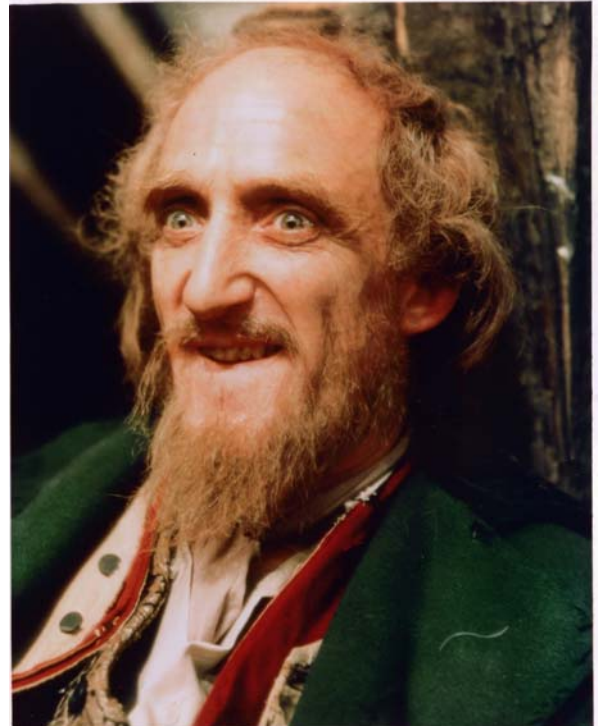
Es violento y todo cree poder resolverlo por la fuerza.

Le preocupa su vejez, por eso "ahorra" en un cofre.

Está enamorada del hombre equivocado.

Acoge en su casa a Oliver.

Este es Fagin, un personaje complejo del que tienes que describir su aspecto, su carácter y su comportamiento.



Hay una secuencia en la que Fagin toca la flauta y todos los niños le siguen. ¿A qué cuento te recuerda? Si no sabes la respuesta puedes pedir ayuda en casa.

Esta es más difícil: tienes que describir (de memoria) el aspecto, el carácter y el comportamiento del señor Bronlow (ya sabes, el que cree que le ha robado Oliver).



Este es Bill Sikes, y ya te imaginas lo que tienes que hacer... ¿No? Describir su aspecto, además de su carácter y comportamiento.

Es el personaje más violento de la película, tanto es así que le da una paliza a Nancy. ¿Recuerdas otros actos así?

El cine nos cuenta historias con imágenes y sonidos.

La paliza de la que hablamos puedes “verla” en 132' 25''-133'13'' (y oírla, que si te fijas, la música cambia y mucho del abrazo entre Nancy y Oliver a cuando llega Bill Sikes). Hemos puesto entre comillas lo de verla, porque no se ve: ni la ve Oliver, ni la ve el Sr. Brownlow, ni la ve el público: nos tapa el muro de la escalera, pero la música dramática, los golpes y gritos nos hacen “verla”. Por eso decimos que el cine es el arte de la...

En el cine hay muchas formas de contar las cosas, ya lo ves. Otro ejemplo: puesto que Bill Sikes es un personaje negativo, oscuro y al que temer, ¿sabes cómo aparece por primera vez en la película (después de que hayamos oído hablar de él? En 51'46'' lo descubrirás. Por el contrario, Fagin aparece detrás de... (39'51''), ¿por qué razón (qué valor simbólico tiene)?

El cine se dirige a la vista, al oído, al corazón y al cerebro.

¿Qué secuencias de la película te han impresionado más y por qué?

En tu opinión (razonada): ¿Qué le sobra a la película?

¿Y qué le falta?

¿Qué le da Fagin a Oliver Twist? Una cama y qué más...

¿Qué le da Nancy a Bill Sikes?

¿Qué le da Bill Sikes a Nancy?

¿Qué le da el acaudalado Sr. Brownlow a Oliver?

¿Se puede cambiar? Tal vez sea raro, pero es posible. -dice Fagin. ¿Cambia él?

Hay otros personajes que no siempre actúan igual, Oliver y Nancy; explica sus cambios de conducta.

Y tú qué crees, ¿en la vida se puede cambiar?

Esta es una actividad que se puede hacer con una escena sin sonido (o con un fotograma), y lo que se busca es una aproximación sensorial: ¿Qué se ve?, ¿cómo huele?, ¿qué sonidos se escuchan?, ¿cuál es el tacto de las superficies que aparecen?, ¿cómo se sienten los personajes?...

Te proponemos que lo hagas con estos dos fotogramas. Como ves, el primero es lo que se llama en cine un interior, y el segundo es un exterior.



El cine nos hace vivir otras vidas.

Cuando vemos una película bien hecha vivimos como propias las aventuras de los personajes. El mecanismo que facilita esto forma parte de nuestra inteligencia emocional, y se llama empatía: la capacidad de ponernos en el lugar de los demás, de identificarnos con otros. Tú, ¿con quién te identificas en *Oliver*?

Por el contrario, ¿cuál es el que peor te cae? Razona la respuesta.

¿Y qué opinas de Nancy y su amiga Bet?

¿De quién, no recuerdo a esos personajes? □. Que aunque posiblemente se dediquen a la prostitución (no les queda otra salida) tienen buen corazón □.

El cine es un oficio.

En el cine no solo trabajan las actrices y los actores. Para hacer una película hace falta el trabajo en equipo de mucha gente; si te fijas en los títulos lo comprobarás. Y ahora tú trabajas en el cine. Eres guionista y tienes que escribir otra escena para acabar la película de forma diferente.

Si tuvieras que poner título a la película, ¿cuál sería?

Te han contratado como responsable de la campaña de publicidad y has de elegir el cartel mejor. Razona tu elección.





BEST PICTURE OF THE YEAR!
WINNER OF 6 ACADEMY AWARDS!

COLUMBIA PICTURES presents The ROMULUS PRODUCTION of
 LIONEL BART'S
OLIVER!

Songs, Glorious Songs
 "Food, Glorious Food" • "Oliver!"
 "You've Got To Pick A Pocket Or Two"
 "Consider Yourself" • "Who Will Buy?"
 "As Long As He Needs Me"
 ...and much, much more!

starring
 RON MOODY as "Fagin" OLIVER REED as "Bill Sikes" HARRY SECOMBE as "Mr Bumble"
 and SHANI WALLIS as "Nancy"

with "Oliver" played by MARK LESTER "The Artful Dodger" played by JACK WILD Book, Music and Lyrics by LIONEL BART

Freely Adapted From Charles Dickens "Oliver Twist" Musical Supervision and Arrangement by JOHN GREEN Choreography and Musical Sequences staged by ONNA WHITE

Production Designed by JOHN BOX Photography by OSWALD MORRIS Screenplay by VERNON HARRIS

Produced by JOHN WOOLF Directed by CAROL REED PANAVISION® TECHNICOLOR®

Original soundtrack album available on Colgems Records



BEST PICTURE OF THE YEAR!
WINNER OF 6 ACADEMY AWARDS

COLUMBIA PICTURES presents The ROMULUS PRODUCTION of
 LIONEL BART'S
OLIVER!

Songs, Glorious Songs
 "Food, Glorious Food" • "Oliver!"
 "You've Got To Pick A Pocket Or Two"
 "Consider Yourself" • "Who Will Buy?"
 "As Long As He Needs Me"
 ...and much, much more!

starring
 RON MOODY as "Fagin" OLIVER REED as "Bill Sikes" HARRY SECOMBE as "Mr Bumble"
 and SHANI WALLIS as "Nancy"

with "Oliver" played by MARK LESTER "The Artful Dodger" played by JACK WILD Book, Music and Lyrics by LIONEL BART

Freely Adapted From Charles Dickens "Oliver Twist" Musical Supervision and Arrangement by JOHN GREEN

Choreography and Musical Sequences staged by ONNA WHITE Production Designed by JOHN BOX Photography by OSWALD MORRIS Screenplay by VERNON HARRIS

Produced by JOHN WOOLF Directed by CAROL REED PANAVISION® TECHNICOLOR®




¡ LA MEJOR PELICULA MUSICAL !
¡ GANADORA DE 6 OSCARS !

RON MOODY • OLIVER REED • HARRY SECOMBE • SHANI WALLIS
 MARK LESTER • JACK WILD Director CAROL REED TECHNICOLOR

UNA PRODUCCION COLUMBIA PICTURES



Con el cine nos divertimos y aprendemos.

Repasa el esquema que has hecho sobre la Revolución Industrial en las actividades previas y complétalo; también puedes usar tu libro de Conocimiento del Medio y añadir al esquema lo que diga libro y se haya visto reflejado en la película.

Como recordarás, en la película se ve que Oliver acaba en una funeraria después de haber sido vendido; por tu libro de “Cono” sabes que en la época de la Revolución Industrial la explotación infantil era un hecho y muchos niños y niñas trabajaban, en condiciones pésimas, incluso solo por la comida, por ejemplo empujando vagonetas de carbón en los túneles de las minas y, por supuesto, sin ir a la escuela. Gracias a la lucha de muchas personas a favor de los demás, esto ha mejorado mucho, pero todavía quedan cosas por hacer para que los Derechos Humanos alcancen a todo el mundo en todo el mundo. ¿Esto es verdadero o falso? V F

¿Qué mensajes positivos transmite esta película?

Marca las respuestas que crees que mejor definen *Oliver* (y añade otras):

Divertida . Juvenil . Dramática . Recomendable . Interesante . Con mensaje . Con final feliz . Musical . Para todos los públicos . De aventuras . Para llorar . Útil para aprender historia . Entretenida . Una historia que hace pensar . Triste y alegre a la vez . Aburrida y lenta ...

Cuenta la película que has visto a tu familia (y si quieren verla, pídelo prestado en el colegio).